

el Periódico Ciudad de Alcoy

Gráficas Ciudad, S.A.. Av. Pont de sant Jordi 8 y 10. 03803, Alcoy / Alcoi.
Depósito Legal: A-32 / 1958. ISSN 0214-851X

TELÉFONOS

Redacción **96 652 15 48**
Administración **96 652 15 43**
Publicidad **96 652 15 57**

FAX

Redacción **96 652 15 51**
Administración **96 533 69 53**
Publicidad **96 652 22 49**

e-MAIL

ciudad@elperiodico.com
ciudad_administracion@elperiodico.com
ciudadpubli@elperiodico.com



"Gráficas Ciudad S.A., editora del diario "Ciudad de Alcoy" se opone expresamente a la reproducción comercial de los contenidos de este diario, bajo la modalidad de revistas o recopilaciones de prensa (press-clipping) sin contar con la autorización escrita de su editora, a los efectos de la establecido en el artículo 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual".

AMICS I CONEGUTS

Existen personas que no saben qué hacer en sus ratos de ocio, dedicándose a mirar la televisión, pasear o jugar partidas de cartas con los amigos. Sin embargo nuestro protagonista es la antítesis de esta clase de personas.

Por la mañana desempeña su puesto de trabajo como administrativo en el Centre de Salut Comunitaria, en la Avenida de L'Alameda de nuestra ciudad. Un cargo del que está a punto de jubilarse pues ya cuenta con sesenta y dos años de edad. Esta labor es la que le proporciona la estabilidad económica, tan valorada en nuestros días. Pero cuando concluye su jornada laboral se transforma en todo un artista; un artesano que conoce a la perfección el modo de trabajar la madera; la técnica para pintar un cuadro e, incluso, plasmar sus ideas sobre el papel en numerosos artículos escritos por él. Sin lugar a dudas una persona de múltiples inquietudes y aficiones.



EL HOMBRE DE LAS MIL AFICIONES

PACO ALEMANY

Se trata de José Miguel Tomás Santamaría, un alcoyano que durante toda su vida ha buscado recuperar viejas tradiciones ya perdidas en el tiempo, en su caso la construcción de uno de nuestros instrumentos musicales más autóctonos: la dolçaina.

Y es que su curiosa historia comienza desde que era un chiquillo, según él mismo explica: "Con siete u ocho años ya me entretenía con una pequeña navaja; modelando en trozos de madera que buscaba por el monte; y con paciencia, flechas y espadas que luego empleábamos para jugar. También empleaba mi habilidad para tallar la madera construyendo pequeños barquitos. Luego, también por aquellos tiempos, aunque un poco más mayor, me interesé por el modelado con barro. Era una afición que me daba muchas satisfacciones personales, aunque lógicamente no satisfacía mis necesidades económicas. Fue cuando entre a formar parte de la Administración".

De pronto un día se dio cuenta que podía poner su destreza tallando madera al servicio de la recuperación de ancestrales instrumentos musicales, casi desaparecidos en tiempos de la dictadura: la dolçaina y la tarota, ambos autóctonos de nuestra Comunidad: "Empecé a tocar la dolçaina a los cincuenta años. Por aquellas fechas me encontré paseando con un trozo de madera de olivo, fue entonces cuando me propuse tallarla y convertirla en este instrumento. Primero con un torno, tallándole la forma circular y vaciándola; luego tallando la madera con formones y mucha paciencia; y, por último, lijando con extremo cuidado el resultado de mi trabajo hasta obtener este ins-

La casa taller donde José Miguel Tomás realiza sus dolçainas, tarotas, flavioles y guitarras se encuentra en la cercana localidad de Benialfaquí



trumento musical. El proceso concluye con su barnizado, el horadado del cono para obtener las distintas notas musicales y su afinado. Para construir estas piezas utilizo maderas de olivo, nogal y, a veces, maderas tropicales".

José Miguel cuenta con un total de veinte instrumentos contruidos a lo largo de estos años, todos en funcionamiento y perfectamente afinados; tanto las dolçainas y flaviol, como las tarotas, una especie de dolçaina que dispone de una embocadura bastante más extensa. Cada una de ellas diseñada de modo diferente. De este modo podemos encontrar entre su colección dolçainas con serpientes enrolladas a lo largo del cilindro; con diversos dibujos e, incluso, con el cuerpo de un dragón y su boca abier-

ta por donde surgen sus inconfundibles sonidos: "Es mi preferida por la gran cantidad de trabajo que empleé para construirla; y la que a veces toco".

Pero por si esto no fuera suficiente, José Miguel también construye guitarras españolas, un instrumento musical que le lleva mucho trabajo pero de resultados impecables: "En la actualidad llevo construidas dos guitarras; realizadas con madera de abeto o cedro, las más adecuadas para este tipo de instrumentos. El arco y la caja de resonancia, con su forma, así como el puente donde se anudan las cuerdas están completamente manufacturadas por mí; lo único que adquiero son las cuerdas. Su calidad musical están a la altura de las mejores guitarras españolas".